

Carmen Espejel  
Heroínas del Espacio  
Mujeres arquitectos en  
el movimiento moderno

*“Por eso querría pedirlos que escribierais todo tipo de libros, que no os asustara ningún tema, trivial, o de importancia. Por una cosa o por otra tengo la esperanza de que conseguiréis algo de dinero, no demasiado pero suficiente, para viajar y no hacer nada, para meditar sobre el pasado o el futuro del mundo, para soñar con libros y pasar el rato apoyadas en las esquinas y dejar que el hilo de la caña se hunda en el río. De ningún modo pretendo limitaros a la novela. Si quisierais complacerme, y como yo hay miles, escribiríais libros de investigación, de historia y biografía, de crítica, de filosofía y de ciencia. De todo esto, la novela obtendría un gran beneficio. Es bien sabido que los libros se influyen unos a otros. A la novela le iría muy bien pasear al lado de la poesía y de la filosofía. Además, si reflexionáis sobre cualquier personaje del pasado, sobre Safo o Lady Murasaki, o sobre Emily Brontë, descubriréis que son herederas y pioneras a la vez, y que han existido gracias al hecho de que las mujeres se habían acostumbrado a escribir de forma natural; de modo que, aunque sólo fuera como preludeo de la poesía, hacerlo sería un servicio incalculable por vuestra parte.”*

Virginia Woolf: *Un cuarto propio*

Margarete Schütte-Lihotzky, 1935



## Margarete Schütte-Lihotzky 1897-2000

### El esplendor del compromiso ético

*"...la arquitectura no es un estímulo estético, sino un arma eficaz en la lucha de clases"<sup>53</sup>*

Hannes Meyer

Un arraigado compromiso social y político junto a una existencia centenaria y pionera constituyen los dos componentes esenciales para entender la arquitectura que Grete Schütte-Lihotzky fraguó con perseverancia a lo largo de casi ochenta años de profesión.

En 1926 señalaba: "sólo cuando la función se haya solucionado el proyecto puede comenzar"<sup>54</sup>. Su trabajo más reconocido fue la colaboración que durante los años veinte llevó a cabo con el arquitecto y urbanista Ernst May para el planeamiento del "Nuevo Frankfurt", en Frankfurt am Main, donde construyeron alrededor de 15.000 viviendas, que representaron el 90% de las edificadas en esa ciudad en todo ese periodo. Los estándares mínimos de May, gracias a los cuales se pudieron producir tal cantidad de alojamientos, dependieron en gran medida del uso de ciertos dispositivos de almacenaje, tales como camas plegables, y sobre todo de la eficiente cocina que Schütte-Lihotzky diseñó, la *Frankfurter Küche*, símbolo de la vida moderna. Este primer ejemplo de cocina estándar, realizada con piezas prefabricadas y criterios estrictamente funcionales, tenía 6,50 m<sup>2</sup> y fue producida por el Ayuntamiento de Frankfurt con precios más baratos que los de la industria privada. La cocina se diseñó para facilitar y racionalizar las labores domésticas del ama de casa, con el objetivo de mejorar así la posición social de la mujer.<sup>55</sup>

Grete Schütte-Lihotzky fue una de las pocas mujeres que consiguió en aquellos años mantener una posición permanente como arquitecto, así como llegar a ser una respetable colega femenina en el mundo masculino de la arquitectura de la primera mitad del siglo XX. Pero también se comprometió con la causa de la libertad tras la llegada de Hitler al poder, colaborando con la resistencia austriaca en campañas antifascistas. Miembro del Partido Comunista, fue arrestada por la Gestapo en 1941 y permaneció encarcelada hasta 1945.

Su obra estuvo estrechamente relacionada con las ideas de la Modernidad,

con las grandes reformas sociales y con el deseo de un nuevo orden socio-económico. “Dedicó la práctica y la teoría de su profesión a la planificación de viviendas para los sectores menos privilegiados. Participó en grandes proyectos y fue profesora de arquitectura en Moscú, China, Estambul y La Habana, antes de encontrar en su patria un reconocimiento tardío pero caluroso”.<sup>56</sup>

## Sus primeros años en Viena

Margarete Lihotzky nació en Viena el 23 de Enero de 1897, hija rebelde de un padre funcionario del Estado austriaco amante de la música y oponente de la primera guerra mundial y, de una madre que se ocupó únicamente de la familia hasta que en 1914 se alistó en la Cruz Roja. Tras la guerra, el padre hubo de retirarse y, por tal motivo, la madre comenzó a trabajar en el Tribunal de Menores.

Su infancia se desarrolló en compañía de sus padres y de su hermana Adela, cuatro años mayor que ella. Hasta 1914 vivieron en una hermosa y antigua casa con un gran jardín que pertenecía al abuelo materno. Tras la venta del inmueble se trasladaron a una vivienda en el número 14 de la calle Hamburger. Las dos hermanas estudiaron en un colegio público. Al terminar el colegio, Adela se hizo maestra mientras que Grete recibió clases privadas del pintor Maierhofer, antes de cursar durante dos años en el Instituto Gráfico. En lugar de seguir una formación para la docencia, uno de los escasos caminos previstos entonces para las señoritas burguesas con alguna ambición profesional, consiguió estudiar arquitectura.<sup>57</sup>

Así, en 1915 se presentó al examen de ingreso para la Escuela de Artes Aplicadas de su ciudad natal, en la que se instruyó hasta el año 1919,<sup>58</sup> y donde profesores de la talla de Oskar Strnad, Heinrich Tessenow o Josef Hoffmann, le descubrieron que la Arquitectura podía ayudar a mejorar la vida de las personas.<sup>59</sup> Su actividad estudiantil fue intensa y se presentó a diversos Concursos de Arquitectura en los que obtuvo su reconocimiento en 1917 con el premio Max Mauthner por el Proyecto para un Centro Cultural con Museo, Teatro y Biblioteca<sup>60</sup> y, en 1919, con el premio Lobmeyer por unas viviendas para trabajadores.

Realizó prácticas en diversos despachos de arquitectura como la temporada del verano de 1918 que pasó en el estudio del profesor Strnad, colaborando en el interiorismo y en la elaboración de maquetas para los Teatros Max Reinhardt de Berlín y Royards de Amsterdam, o bien, durante unas pocas semanas en 1919 en la oficina del arquitecto Oerley.

Aunque al finalizar la carrera abrió su propio estudio y elaboró algunos trabajos como arquitecto independiente, al final de ese año se trasladó a vivir a Holanda, acompañando a un grupo de niños vieneses de entre seis y siete años que habían sido invitados a una residencia de descanso en Rotterdam. Allí, compaginó la enseñanza con su participación a media jornada en el taller del arquitecto Vermeer. Regresó de los Países Bajos en Junio de 1920 y en Agosto obtuvo el Primer Premio del Concurso para la Construcción de Pabellones en huertos parcelados en Schafberg, proyecto que formalizó conjuntamente con el arquitecto paisajista Alois Berger.

Entre Febrero y Abril de 1921, colaboró en el proyecto de la Siedlung Friedensstadt con Adolf Loos que, durante los austeros años de la posguerra (1920-1922), ejerció de director del Ministerio de la Vivienda en Viena. Grete publicó en Agos-

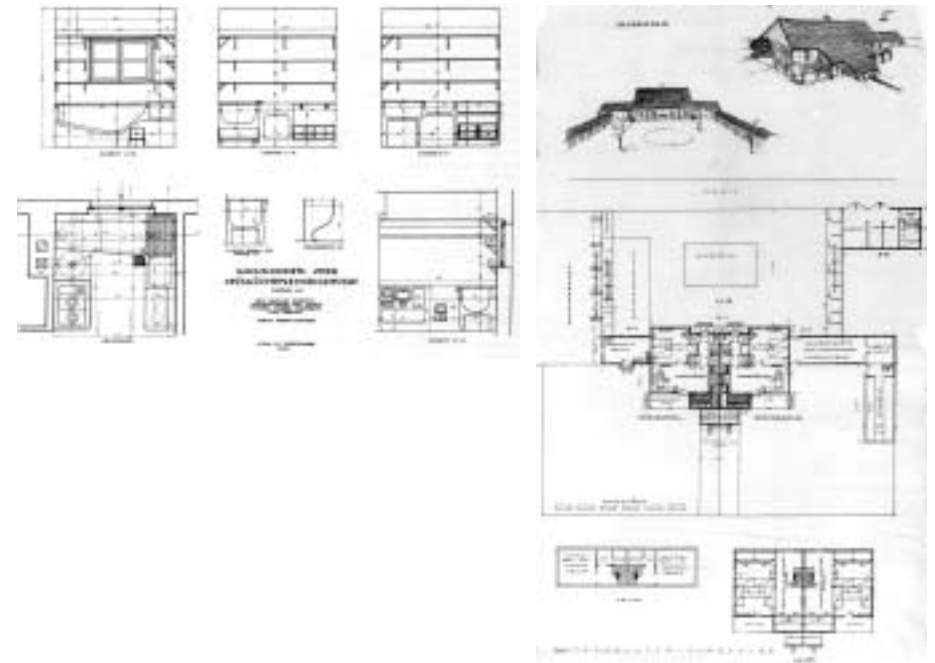
to su primer artículo: «Organización de las casas austriacas desde la especial consideración de la construcción de Colonias».<sup>61</sup> Otra participación, en este caso en el estudio de Ernst Egli, la mantuvo durante 1921 y 1922 planificando la *Siedlung Eden*, aunque sus cometidos principales fueron la Urbanización de la Colonia y el Sanatorio Infantil.

Desde Marzo de 1922 y hasta su entrada en el equipo de Ernst May en 1926, su labor arquitectónica se centró en la *Oficina de la Asociación Hortícola Austriaca*. En ella continuó reelaborando las cuestiones que ya había afrontado como arquitecto independiente: la construcción de casas para colonos, la racionalización de la economía doméstica y su influencia en el diseño de viviendas y cocinas y, el diseño de mobiliario. El desafío de la integración del alojamiento con los invernaderos, huertos y espacios libres, donde se pretendía que sus ocupantes cultivasen sus propios alimentos, se concibió como una peculiar estrategia urbana de supervivencia, propia del período inflacionista de la posguerra. Este modelo se adoptó como prototipo general en muchos de los planes de vivienda alemanes durante la década de los veinte.<sup>62</sup>

Dentro del esquema de las casas para colonos, Grete proyectó un núcleo húmedo de cocina-lavadero íntegramente prefabricado en hormigón, de planta 2 x 2,05 m., con un espacio interior de trabajo de anchura libre 95 cm., cuya maqueta a escala 1:1 se expuso, junto a una cocina completa, en la *4ª Exposición Hortícola Vienesa*, en Septiembre de 1922. El diseño de esta pieza se basa en la producción en serie y, aunque Grete la inscribe en la Oficina de Patentes, no se conoce la producción industrial de ninguno de esos primeros "núcleos húmedos". Ese mismo año Margarete Lihotzky fue condecorada con la Medalla de Bronce de la Ciudad de Viena.



Modelo del núcleo de cocina y lavadero, 1922



Plantas y secciones del núcleo de cocina y lavadero, 1922

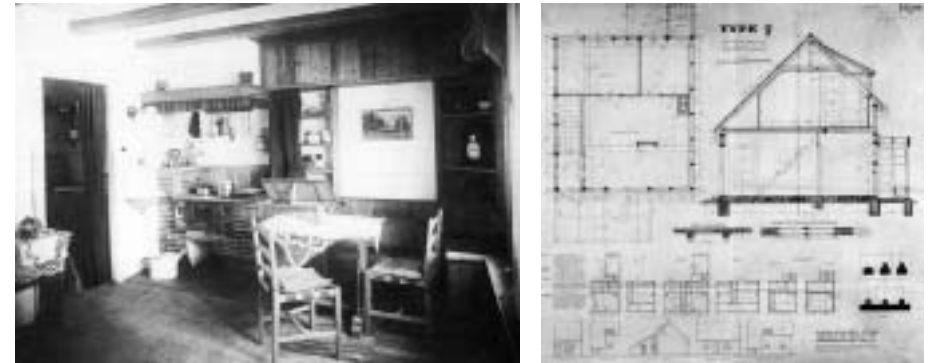
Construcción de Pabellones para huertos parcelados, 1920

Durante 1923 se elaboraron las viviendas nucleares ampliables que definían una unidad habitacional de colonización. Se formalizaron 20 tipos distintos de los cuales Margarete diseñó algunos entre los que destaca la Vivienda Nuclear Tipo 7, la más publicada y la preferida por los colonos. Mientras Grete planificaba un sector de la 5ª *Exposición Hortícola Vienesa*, su padre murió de tuberculosis. En dicha muestra se expusieron tres modelos distintos, dos de ellos proyectados por Margarete, el tipo 4 y el 7. Este último se elaboró a escala 1:1, completo y con mobiliario diseñado por la arquitecta, denominado "muebles adaptados". Las viviendas nucleares tipo 7 se ubicaban dentro de las parcelas alineándose con el alero en paralelo a la calle. Su núcleo inicial se componía de una cocina-sala de estar con fogón de fábrica y cama plegable, un dormitorio y un lavadero, todo en una sola planta. Desde el lavadero se salía al jardín y desde éste, bajo cubierto, se llegaba al retrete. La primera ampliación consistía en un cobertizo en el jardín junto al aseo; la segunda, en la construcción de una buhardilla como dormitorio; la tercera se resolvía con un anexo en planta baja ocupando así el ancho total de la parcela y donde se situarían dos dormitorios más. El último crecimiento residía en la ampliación de la buhardilla sobre este anexo para utilizarse como dormitorio. De este modo se conseguía una urbanización controlada y cerrada de viviendas en hilera. Al igual que en el periodo anterior, al final de 1923 Margarete Lihotzky era premiada con la Medalla de Plata de la Ciudad de Viena.

En 1924, la comunidad vienesa encarga a la *Asociación Hortícola Austriaca* construir un gran bloque de vivienda obrera con los denominados "modernos": Peter Behrens, Josef Frank, Josef Hoffmann, Adolf Loos, Oskar Strnad, Oskar Wlach y los propios arquitectos de la Asociación, M. Lihotzky y Franz Schuster.

Para tal encargo, Margarete propuso un primer proyecto consistente en una planta de crujía única cuyas viviendas se aterraban, alternándose a ambos lados de la calle o del jardín. Las casas contenían las piezas de cocina-estar, dormitorio, antesala, retrete y un gran espacio libre. El interés de la arquitecta se centró en la higienización que podía lograrse mediante una buena ventilación cruzada y un eficiente soleamiento. La segunda propuesta muestra una planta de dos crujías. En este caso, cada vivienda integraba una pequeña loggia cubierta que aseguraba la ventilación cruzada de las viviendas centrales mientras que las laterales se abrían hacia ambas fachadas. Ninguno de estos proyectos llegó a materializarse ya que incidían primordialmente en la mejora de las condiciones higiénicas y esto no resultaba muy rentable para los promotores. Finalmente se realizó una última versión del proyecto que se segmentó en dos bloques: el *Leopold Winarsky-Hof* firmado por Behrens, Hoffmann, Frank, Strnad y Wlach, y el *Otto-Haas-Hof*, por Grete Lihotzky, Karl Dirnhuber y Franz Schuster. Pese a sus esfuerzos, en esta última revisión, la ventilación cruzada había desaparecido.

Esta misma Asociación encargó a los arquitectos Behrens, Frank, Hoffmann, Loos y Strnad un Plan General para Viena que contemplase la ciudad como una unidad arquitectónica y que asegurase unas determinadas zonas de la misma pa-

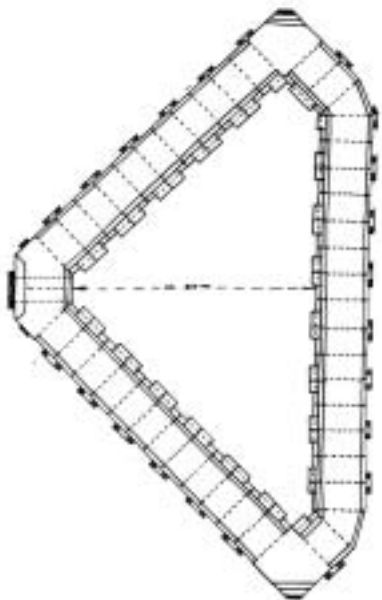
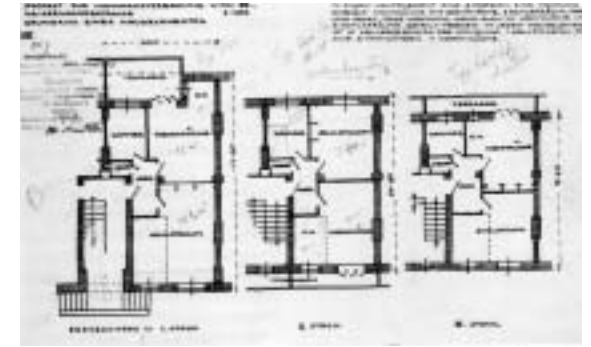


Vivienda Tipo 7, 1923:

- disposición de la cocina-sala de estar
- planta y sección; fases de construcción
- disposición del dormitorio en la buhardilla y dos vistas de la disposición de la cocina-estar

ra el establecimiento de Colonias. Debido a la escasez de suelo resultó inevitable ocuparse también de la vivienda en altura. La Asociación desarrolló el modo de conexión entre los bloques de viviendas y las instalaciones hortícolas.

En ese año de frenética actividad profesional, 1924, Margarete contrae la tuberculosis y su madre muere a causa de la misma enfermedad. Hasta el mes de Agosto se retira al sanatorio antituberculoso de Grimmenstein. Quizás allí concibe el proyecto de una ciudad-sanatorio que, en la primavera de 1925, se muestra en el Palacio Ferial de Viena, durante una exposición sobre Higiene. Al mismo tiempo se dedica a diseñar "mobiliario adaptado".



Primer proyecto de edificio de viviendas, 1923

Plano de situación "Winarsky-Hof", 1924. El patio de viviendas triangular situado más al Sur se bautizó con el nombre del Dr. Otto Haas en 1950 (militante de la resistencia)

- Primer proyecto: plantas
- Segundo proyecto: alzados
- Segundo proyecto: plantas
- Proyecto construido



## Ernst May y la Oficina de Construcción de Frankfurt am Main

El acontecimiento que marcaría el resto de la vida profesional y personal de Grete Lihotzky fue su colaboración en el equipo que Ernst May montó para el nuevo desarrollo de la ciudad de Frankfurt am Main, la denominada "Oficina de la Construcción" que fue estructurada completamente en Junio de 1925 con la contratación de Ernst May como director de la misma.<sup>63</sup>

Durante los primeros veinte años del siglo pasado la ciudad de Frankfurt am Main se había desarrollado como una gran urbe nuclear. El entonces alcalde Franz Adickes (1891-1912) sentó, por medio de una nueva organización, las bases para una ciudad descentralizada. La primera guerra mundial y su consecuente paralización de toda actividad edificatoria durante y después de la contienda, junto con un aumento de la tasa de nupcialidad y una afluencia de población de otras regiones, elevaron las necesidades de vivienda de una manera drástica. En 1924, Ludwig Landmann fue elegido alcalde. Como antiguo concejal de vivienda entendió que debía continuar con la política de ampliación de la ciudad y como antiguo edil de economía comprendió que era vital el desarrollo de Frankfurt hacia una ciudad de comercio, ferias y centro de transporte. Por ello comprendió que la elaboración de un Plan General de Construcciones sentaría las bases para una buena política de viviendas y de urbanizaciones.

Gracias al trabajo conjunto de Ludwig Landmann como alcalde, Ernst May como concejal de urbanismo y Bruno Asch como edil de finanzas, se hizo posible investigar y acometer nuevos conceptos urbanísticos. Previamente, May ya había adquirido experiencia como director técnico en la ciudad de Breslau donde dirigió en 1921 programas de viviendas y desarrollos urbanos basados en la racionalización de los sistemas constructivos.

La condición previa y esencial para conseguir la erradicación de la infravivienda fue la reforma del suelo. La ciudad debía tener la posibilidad de expropiar parcelas para la nueva construcción residencial. Otra premisa de partida fue establecer un impuesto sobre los inmuebles que revirtiera en la propia ciudad. Así, parte de los beneficios de los propietarios se repartirían en un 44,5% para la construcción de nueva vivienda y en un 55,5% para fines administrativos. Ernst May escribía en 1930 que la edificación de nuevos hogares sólo podía concretarse con resultados satisfactorios si estaba unida a un concepto urbanístico global.<sup>64</sup>

May propuso un crecimiento de la ciudad de Frankfurt mediante diversos complejos urbanos satélites que funcionasen como colonias autárquicas. Al Noroeste, junto a las orillas del río Nidda, se crearon unos asentamientos extensivos cerca de la naturaleza, como Praunheim, Römerstadt y Ginnheim. La disolución de la ciudad centralizada requería dotar de todo tipo de servicios a los nuevos barrios. Frankfurt y Holanda fueron los únicos lugares donde cristalizó este concepto de planeamiento basado en la separación ideal de funciones. Más tarde, sus crite-



Ernst May (1886-1970)

Ludwig Landmann (1868-1945)

rios progresistas se reglamentaron en la Carta de Atenas del CIAM de 1933.

“Luz, aire y sol”, el lema de la nueva conciencia constructora, encontró en la edificación de una sola altura la forma ideal del habitar. Tras cada hilera de viviendas se disponía el jardín, concebido más como huerto, alargado y estrecho, limitado por las calles en su zona posterior. En el perímetro de estas colonias, como zona de transición hacia el campo, se emplazaron pequeños jardines para uso y disfrute de los habitantes de la ciudad.

En el caso de las viviendas en bloque, se propuso una ocupación con tres plantas incluida la baja. Los alojamientos a ras de suelo poseían jardines en alquiler y, los de las plantas superiores, terrazas ajardinadas.

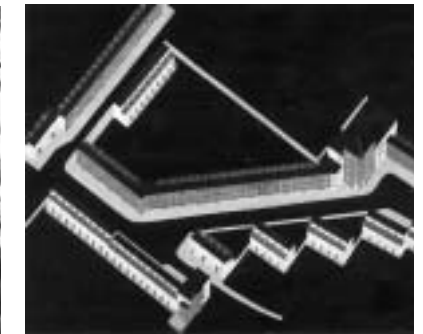
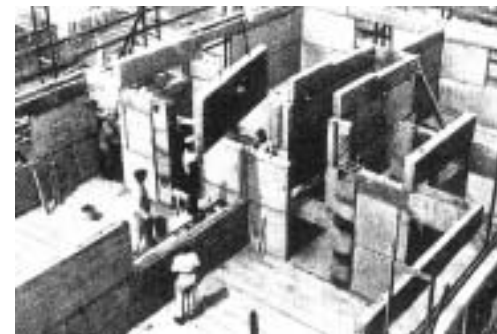
Para Ernst May la vivienda, como artículo de masas, sólo podía construirse adecuadamente y con rigor económico si estaba tipificada, si sus elementos se normalizaban y si el proceso constructivo se mecanizaba. Desde su enfoque, la historia de la arquitectura nos mostraba una amplia utilización de tipos aplicados repetitivamente con ligeras variaciones, aunque el individualismo decimonónico los hubiera despreciado.

El concepto básico de racionalización de los alojamientos implicaba la normalización de elementos constructivos como puertas, ventanas, picaportes, paramentos o cubiertas, que debían ser aceptadas por todos los contratistas. Su propuesta fue ampliar esta normalización<sup>65</sup> al mobiliario combinable, diseñado por los arquitectos Ferdinand Kramer y Franz Schuster, para que respondiera eficazmente a la pequeña dimensión de las viviendas.

Otra clave para economizar la unidad habitacional consistía en la mecanización del proceso constructivo, que reducía los tiempos de edificación mediante el uso de un sistema de paneles prefabricados de hormigón de gran formato, tanto para muros como para forjados. El primer bloque experimental, compuesto por 10



Plano general de las colonias en Frankfurt am Main



Margarete Schütte-Lihotzky apoyada sobre una fachada construida con paneles prefabricados en la Exposición de la Werkbund en Stuttgart

Construcción in situ de los paneles prefabricados de hormigón armado

Montaje de los paneles prefabricados de hormigón armado

Siedlung Praunheim, Stuttgart, 1927: axonométrica del conjunto



viviendas en la colonia Praunheim, se erigió en veinte días. En la *Casa de la Técnica* de la exposición de Otoño de 1926, May expuso su sistema de fabricación de paneles “in situ”.

La misión de Margarete Lihotzky en la *Oficina de la Construcción*<sup>66</sup> consistió en aunar ideas sobre la racionalización de la economía doméstica para aplicar a las diversas tipologías de hogares que se construirían en Frankfurt am Main. Ernst May, que conocía y había publicado en Breslau algunos proyectos de Grete, admiraba sobre todo los criterios pioneros que ella había desplegado respecto a la mejora del diseño de la cocina. Conjuntamente con Eugen Kaufmann, director del departamento de tipologías, y con Ernst May, Margarete impulsó los primeros tipos de plantas de la colonia Praunheim. La radical innovación que propuso se centró en la transformación de la tradicional cocina-estancia por una cocina-máquina de trabajo. Entre otras mejoras se planteaba la separación del área para la ropa de la destinada a los alimentos, negando la antigua cocina-lavadero. May consideró necesario incluir el amueblamiento total de las cocinas durante la construcción de las viviendas, para que así pudiera ser financiado junto a ellas y repercutir sus costes en el alquiler.

El 26 de Marzo de 1926 Grete impartió una conferencia radiofónica, donde expuso sus conceptos para “Ahorrar trabajo en la organización de la casa”. Con el apoyo incondicional de May y de la senadora social-demócrata Elsa Bauer, su propuesta fue aceptada por la Junta de Planeamiento de la ciudad.

Lihotzky investigó tres posibilidades: la cocina-estancia con cocina-lavadero, la cocina-comedor y, por último, la cocina de trabajo. El estudio sobre la primera se basaba en la costumbre inglesa, frente a la alemana, de separar las tareas de cocinar y de lavar. La cocina-lavadero solía utilizarse como trastero. Al concentrar diversas actividades en un solo espacio se fomentaba la comunicación familiar y se ahorraba energía al precisarse un único elemento de calefacción. En Frankfurt se instaló un hornillo de gas como fogón y así fue posible la separación entre

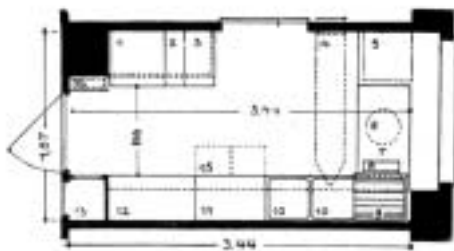
zona de estar y cocina. Sin embargo, el ideal de Grete era la cocina-comedor, pero su implantación aumentaba en 7 m<sup>2</sup> la superficie total de la vivienda, que no podía financiarse en ese momento. En el último esquema, la cocina de trabajo, la arquitecto separó las partes de estancia y de cocina mediante un muro, aunque éste contenía unas amplias puertas correderas para vincular la cocina al salón. De esa forma, todas las labores domésticas se efectuaban en su interior sin que ello supusiera la segregación de la mujer del resto de la familia.

La cocina mejoraba la calidad de vida pues en ella se elaboraban aquellas tareas que requerían un mayor tiempo y meticulosidad higiénica. El mobiliario se organizó considerando el almacenamiento, la correcta altura de trabajo,<sup>67</sup> la mayor eficiencia de movimientos o la perfecta iluminación artificial de las distintas áreas mediante una lámpara móvil.<sup>68</sup> La ventana se adaptaba al mobiliario y bajo ella se extendía la zona de trabajo principal. Sus generosas dimensiones permitían una eficaz iluminación y ventilación de la pieza. El pavimento de baldosas cerámicas y los muebles que se apoyaban sobre un zócalo cóncavo de hormigón contribuían a facilitar la limpieza, como en el caso de los núcleos de cocina y lavaderos. Lihotzky puso mucho énfasis en la elección de los colores pues consideraba que afectaba a la comprensión del uso de la pieza: azul para los muebles de cocina, negro para las superficies horizontales y ocre para la pared frente a la zona de trabajo. Así, arquitectura y mobiliario formaron una unidad indivisible.

Al incluir el mobiliario en un marco de planeamiento más amplio se redujo su coste gracias a la producción en serie y se aseguró de ese modo el montaje de la cocina. Aun así, Margarete tuvo que demostrar que una cocina pequeña totalmente equipada ahorraba en volumen construido y, por tanto, en costes de ejecución una cantidad equiparable al precio del mobiliario de la cocina. Como ventaja añadida, las grandes cantidades fabricadas hacían posible diseñar en conexión con la industria otros elementos aislados, tales como el fregadero, la grifería o los cajones de aluminio de la despensa.

La cocina de Frankfurt obtuvo su mayor publicidad en la exposición *La nueva vivienda y su diseño interior – El trabajo doméstico actual* que se organizó en la Feria de Frankfurt de 1927.<sup>69</sup> La idea era mentalizar al ama de casa de que su opinión no debía regirse únicamente por motivos estéticos sino por una adecuación técnica y funcional. Debido al interés suscitado en la Feria, la *Oficina para la Construcción* de Frankfurt abrió el Centro de Asesoramiento para distribuciones de cocina que economizaran el trabajo doméstico. Este amueblamiento despertó un gran interés en otros países. Por ejemplo, Francia previó, dentro de su programa de alojamiento, la colocación de la cocina de Frankfurt en 260.000 viviendas. También la delegación de Moscú consideró incluirla en sus programas de vivienda. En Frankfurt se instaló en 10.000 hogares, interrumpiéndose su implantación con la crisis de 1929.<sup>70</sup>

El segundo gran evento de 1927 fue la Exposición de la Werkbund en Stuttgart, donde la *Oficina para la Construcción* de Frankfurt mostró la nueva casa con paneles de hormigón prefabricado, el mobiliario de Ferdinand Kramer y la cocina



Cocina Frankfurt, Planta de cocina normalizada derecha sin asistente doméstica para bloques de viviendas: 1. Horno; 2. Encimera; 3. Cajón de cocina; 4. Tabla de plancha abatible; 5. Armario comestibles; 6. Silla giratoria; 7. Mesa; 8. Cubo de basura; 9. Escurridor; 10. Fregadero; 11. Cajones de despensa; 12. Armario de cacerolas; 13. Armario de basuras y escobas; 14. Calefacción; 15. Encimeras extraíbles; 16. Armario acristalado para vajilla; 17. Armario para platos

- Grundriß Normalküche rechts ohne Haushilfskräfte für Stockwerkwohnungen
- |                          |                      |                                 |
|--------------------------|----------------------|---------------------------------|
| 1 Hart                   | 7 Tisch              | 13 Müll- und Besenschrank       |
| 2 Abstellplatte          | 8 Abstellwand        | 14 Heizkörper                   |
| 3 Kochfläche             | 9 Abstellbrett       | 15 herausziehbare Abstellplatte |
| 4 klappbares Rüttelbrett | 10 Spülbecken        | 16 verriegeltes Geschirrschrank |
| 5 Speiseschrank          | 11 Vorstauschubladen | 17 Teilregal                    |
| 6 Drehstuhl              | 12 Topfschrank       | 18 Müll und Besenschrank        |

de Margarete Lihotzky. Estas nuevas viviendas, totalmente equipadas con armarios empotrados, únicamente presentaban mesas y sillas como mobiliario desplazable.

En Otoño de 1926, Ernst May fundó la revista mensual *El nuevo Frankfurt*, en la que al mismo tiempo documentaba la actividad edificatoria en Frankfurt y lograba un foro internacional de debate sobre la nueva construcción y el nuevo arte. Para esta publicación, Margarete escribió numerosos artículos centrados en sus temas de investigación: la cocina de Frankfurt, las Cocinas para Colegios y Enseñanza y la Vivienda para la mujer trabajadora. En ellos esbozaba las mejoras de una racionalización en la economía doméstica al disponer de más tiempo para la educación de los hijos, la cultura o el ocio. O bien, explicaba cómo la racionalización y producción en serie de las viviendas reducía significativamente los alquileres. O cómo, mediante la inclusión de muebles empotrados se liberaba un 30% de la superficie habitable mejorando la utilización de la vivienda mínima y evitando, de ese modo, el incremento de la criminalidad en los jóvenes debido al hacinamiento. Pero Grete también argumentaba cómo la vivienda mínima exigía al mismo tiempo unos servicios centralizados que facilitasen el trabajo doméstico, tales como modernas lavanderías automatizadas y jardines de infancia que liberasen a la mujer trabajadora.

Su propósito último era convencer a las mujeres para que reivindicasen mejores viviendas ya que eran ellas las primeras afectadas y por tanto tenían que desprenderse de las convenciones en la organización del hogar. Grete promulgaba que “un arquitecto que proyecta una villa habla con el ama de casa. Las administraciones estatales deben hablar con las organizaciones de mujeres, y esa experiencia debe ayudar a todos.”

La arquitecto combinó su frenético trabajo para la *Oficina de Construcción* de Frankfurt con la enseñanza, impartiendo conferencias sobre construcción de viviendas en la *Wohlfahrtsschule* de Frankfurt, y con su actividad privada, participando en el Concurso Internacional para el montaje de un vagón-dormitorio, con Max Cetto.

Poco después de la exposición de 1927, Margarete se casó con Wilhelm Schütte, arquitecto que también colaboraba en la *Oficina* de Frankfurt dentro del departamento de construcción de escuelas, dirigido por Martin Elsässer. El matrimonio se trasladó a una vivienda-estudio, conseguida gracias a la *Oficina de Construcción*, que Margarete Lihotzky ya había proyectado de soltera, un ático sobre un edificio construido por el arquitecto Balser.<sup>71</sup>

El gobierno socialdemócrata que dirigía el Ayuntamiento de Frankfurt decidió mejorar de forma radical las condiciones laborales de la mujer. Ya hemos comentado el apoyo de la senadora Elsa Bauer hacia la organización del entorno doméstico por medio de utensilios que ahorrasen trabajo. Pero hubo otros ámbitos. Mientras que la socialista Bittorff se ocupó de la organización racional de las Escuelas de Oficios, las senadoras Lill (centro) y Ennenbach (socialdemócrata) se preocuparon de la Vivienda para Mujeres Solteras y, por último,



Cocina Frankfurt:

- Vista desde la entrada hacia la ventana
- Vista del área de cocina y horno
- Modelo expuesto en el Museo de Artes Aplicadas de Viena (MAK)

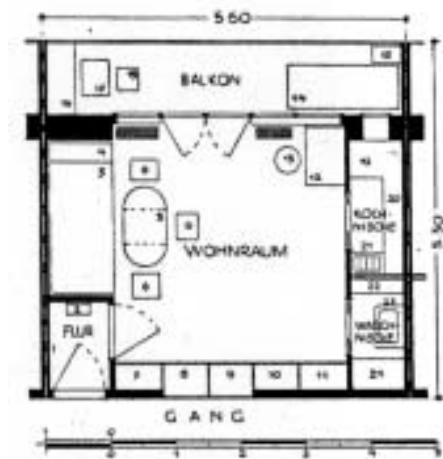
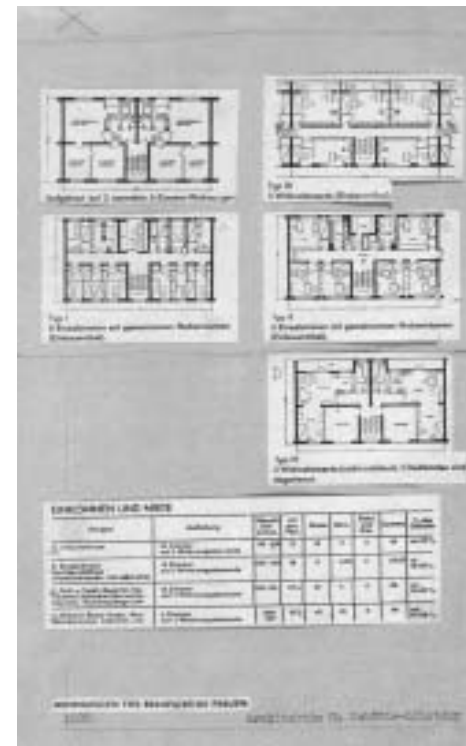
las parlamentarias Lill y Pleimes se encargaron de los Jardines de Infancia.

El hecho de que Schütte-Lihotzky fuese la única mujer arquitecto del equipo hizo que May le confiase varios asuntos relacionados con los temas anteriores. A la propuesta del Ayuntamiento de hallar una solución para los alojamientos de mujeres solteras, Margarete respondió con la idea de viviendas superpuestas.<sup>72</sup> Se trataba de unidades habitacionales que sustitúan a los áticos en las viviendas en hilera, tal y como se realizó en la Colonia Praunheim. Una parte de estas unidades se dirigió a parejas jóvenes y otra a mujeres célibes.<sup>73</sup> En 1929, al verse desbordado por la gran demanda para estas últimas, el Ayuntamiento de Frankfurt decidió construir 4.000 unidades basadas en la idea de situarlas sobre los bloques de pisos normales.

La arquitecto concibió cuatro tipos de viviendas para mujeres solteras según sus ingresos mensuales, aunque no llegaron a construirse. Para las que recibían los salarios más bajos, entre 80 y 110 marcos, que normalmente se veían obligadas a compartir la estancia con otras dos o tres personas, propuso el Tipo I que constaba de una antesala con armario empotrado y una pequeña pieza que contenía armariaje para ropa, vajilla, despensa ventilada, además de una cama y una mesa de escritorio. El resto de las habitaciones, como el baño con agua fría y caliente, la cocina con horno de gas o la lavandería, se compartían con el resto de las inquilinas. El alquiler, totalmente amueblado e incluyendo el mantenimiento, ascendía a 18 marcos. Para el Tipo II, pensado para estudiantes, vendedoras o secretarías con unas retribuciones entre 100 y 160 marcos, cuyo alquiler se fijaba en 24,5 marcos, se previó un aumento de la dimensión de la habitación multiuso para poder colocar un sofá-cama extra. El Tipo III, dirigido a empleadas de alto nivel, funcionarias o enfermeras, introduce la zona de aseo en el interior del apartamento y presenta como mejoras un muro-armario, una terraza y una separación en distintas piezas del salón y del dormitorio, aunque a éste se acceda desde el anterior. La última propuesta, el Tipo IV, orientada hacia mujeres con más de 300 marcos de ingresos mensuales, con un alquiler de 60 marcos, resulta la variante más grande componiéndose de un salón, un pequeño dormitorio, un núcleo de cocina amueblado y un baño con inodoro. Sólo en este caso las inquilinas eran propietarias del mobiliario.

Para poder ofrecer a las residentes los electrodomésticos más modernos se dotó a las Colonias de una lavandería dividida en compartimentos para disminuir las circulaciones. En el segundo sector de Praunheim se erigió una de estas piezas centralizadas, proyectada por Margarete. También, en la misma Colonia, proyectó un jardín de infancia a petición de sus habitantes. Se trata de un revolucionario proyecto tipo pabellón, sin pasillos, que no llegó a construirse. Proyectado como edificio exento de una única planta, buscaba facilitar la conexión con la naturaleza por medio de grandes ventanales, terrazas de recreo y pérgolas, siguiendo los dictados de María Montessori que sugerían cómo la relación del niño con el medio ambiente jugaba un papel importante en su educación.

Otra tipología que la arquitecto investigó con detenimiento fue la cocina para es-

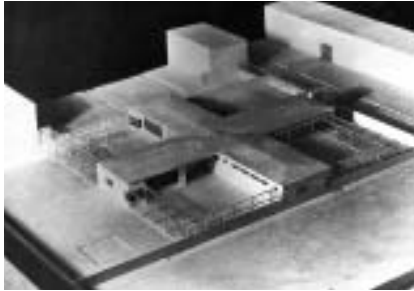


Viviendas tipo "La vivienda para la mujer trabajadora", 1927

Planta vivienda tipo III "La vivienda para la mujer trabajadora".

1. Perchero; 2. Mesita y espejo; 3. sofá-cama; 4. armario de costura; 5. mesa abatible; 6. taburete; 7-11. armarios; 12. mesa de escritorio; 13. silla; 14. tumbona; 15. mesa plegable; 16. banco; 17. mesa; 18. silla; 19. cocina, área de trabajo y despensa; 20. encimera cocina; 21. lavadero; 22. cajón ropa sucia; 23. área de lavado de ropa; 24. armario para ropa de cama

Vivienda tipo "La vivienda para la mujer trabajadora". Armario empotrado. Mobiliario modelo para la exposición "Hogar y técnica", Munich 1928

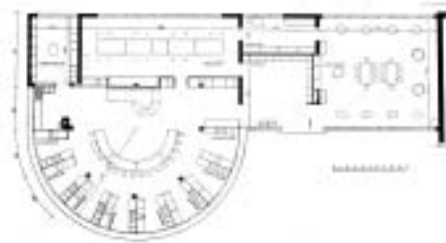


Maqueta del Proyecto de Jardín de Infancia para Praunheim, 1929

Cocina de enseñanza, Escuela Varrentrapp, 1928 (destruida)

Escuela de Cocina, 1929:

- Exterior
- Aula
- Planta



Proyecto de tipología de vivienda mínima "Zwofa" (dos familias) con mobiliario, Siedlung Praunheim, 1928:

- Salón de día
- Salón de noche
- Camas escamoteables. Salón de día y de noche

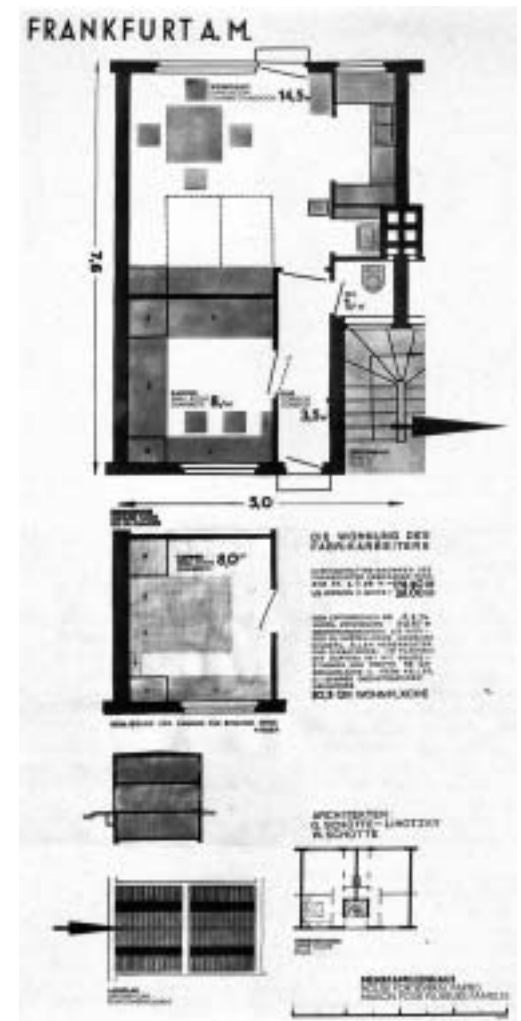
Proyecto de tipología de vivienda mínima "Zwofa" (dos familias) con mobiliario, 1928: una en planta baja y otra en planta alta, con la posibilidad de combinar ambas casas de maneras diversas. La habitación pequeña superior puede añadirse a la vivienda inferior. Al mejorar la situación económica era posible pensar en utilizar la casa completa como una unidad de vivienda

cuelas de oficios, que consistía en una ampliación de la de Frankfurt. En ella, cada grupo de cuatro alumnas trabajaba en un compartimento organizado con un mobiliario racional, gracias al cual se evitaban las circulaciones cruzadas en el aula. El primer Colegio que recibió una de estas cocinas fue el Varrentrapp. A éste le siguieron otras 14 escuelas más. Para las de nueva planta, Schütte-Lihotzky aconsejaba la ubicación de la cocina en un anexo al aula de forma semicircular. En 1929 instaló una cocina con esta tipología ideal en el Instituto Pedagógico anejo a la Escuela Volta. Los compartimentos se situaban en el perímetro del semicírculo, donde la iluminación resultaba óptima, mientras que la enseñanza teórica se impartía en el centro del aula.

Con los primeros resultados de la construcción de viviendas de 1928 se hizo necesaria la creación de unidades de menor tamaño para poder ofrecer una vivienda asequible a los trabajadores. En el otoño de 1928, la *Oficina de Construcción*, en colaboración con el Ayuntamiento, previó la construcción de 15.000 hogares, de los cuales la mitad debían ser mínimo de dos habitaciones. Uno de los tipos promocionados por May fue la unidad para dos familias, en la que se aseguraba un pequeño jardín para cada una como compensación a su pequeña dimensión. Estas viviendas mínimas se alquilaban totalmente amuebladas porque con una superficie tan pequeña sólo era posible lograr un buen aprovechamiento con mobiliario fabricado a medida. Camas abatibles o escamoteables convierten el salón en dormitorio.<sup>74</sup>

En el otoño de 1929 se celebró en Frankfurt el segundo Congreso CIAM. Ernst May, participante del Congreso fundacional de Suiza propuso llevar el siguiente a Frankfurt, bajo el lema *Die Wohnung für das Existenzminimum (La vivienda para el mínimo existencia)*.<sup>75</sup> Por parte de la *Oficina*, Margarete Schütte-Lihotzky y Eugen Kaufmann fueron los encargados de prepararlo. Para enfatizar el concepto de tipología de este modelo de viviendas, los proyectos seleccionados sólo podrían exponerse por medio de plantas y secciones; también debían ir acompañados del nivel de ingresos de las clases sociales destinatarias. El Congreso se focalizó en las unidades mínimas construidas en altura. Sin embargo, Grete y su marido exhibieron un proyecto de viviendas en hilera, tipología que Ernst May seguía considerando como el mejor modo de habitar.

“Las 15.000 unidades completadas bajo la dirección de May representan más del 90% de las viviendas construidas en Frankfurt en todo ese período. Esta cifra impresionante difícilmente hubiera podido conseguirse sin la insistencia de May acerca de la eficiencia y la economía tanto en el diseño como en la construcción. Un enfoque tan objetivo, reforzado por las realidades de los costes de edificación, condujo inevitablemente a la formulación de unos estándares de espacio tipo (existencia-mínima), que serían el tema contencioso del Congreso de los CIAM celebrado en Frankfurt en 1929. En contraste con el llamamiento “idealista” de Le Corbusier a favor de una “existencia-máxima”, los estándares mínimos de May dependían del amplio uso de ingeniosos dispositivos de almacenaje, tales como las camas plegables, y sobre todo de la ultraeficiente cocina tipo laboratorio, la *Frankfurter Küche*, diseñada por el arquitecto G.Schütte-Lihotzky. La



Esquema presentado al II Congreso CIAM de Frankfurt ("Existenz minimum"), Arquitectos: Grete Lihotzky y Wilhelm Schütte, 1929

escalada de los costos indujo finalmente a May a probar la construcción basándose en paneles de hormigón, en el llamado "Sistema May" que fue utilizado para los sectores de viviendas Praunheim y Hohenblick, comenzados en 1927".<sup>76</sup>

En 1930, al inicio de la depresión económica alemana, en el caso de parejas con dos sueldos se intentó segregar a un cónyuge del mercado de trabajo, y por ello Margarete tuvo que abandonar su puesto en la *Oficina para la Construcción*. La arquitecto dedicó su tiempo a presentarse a concursos en colaboración con su marido y a atender encargos privados. Los únicos proyectos viables eran reformas pues la crisis había limitado enormemente la construcción de nueva planta. Sin embargo, entre 1930 y 1932, por invitación de Josef Frank, proyecta y construye dos viviendas unifamiliares en la colonia de la Werkbund Austriaca.

Frampton resume el difícil clima sociopolítico de la época: "El sistema de ayuda social estatal no pudo mantenerse frente al colapso bursátil que acompañó a la depresión económica mundial de 1929. El comercio exterior se vino abajo, los empréstitos fueron retirados y una vez más, Alemania se vio sumida en el caos económico y político. Esto surtió el efecto de inclinar la opinión del país hacia la derecha, y con este desplazamiento político el destino de los arquitectos alemanes de la *Neue Sachlichkeit* quedó prácticamente decidido. No les quedaba más salida que la emigración, y a ella recurrieron, cada uno según el color de sus convicciones políticas".<sup>77</sup>

Ernst May, tras resumir sus cinco años de actividad en la revista *El nuevo Frankfurt*, aceptó el encargo de la Unión Soviética para planear y construir nuevas ciudades. En Octubre de 1930, otros diecisiete arquitectos, entre los que se encontraban el matrimonio Schütte-Lihotzky, Werner Hebebrand, Frensd Forbat, Gustav Hassenpflug, Hans Schmidt y Mart Stam, abandonaron Frankfurt para unirse con May en Moscú.



Nº 9 de la Revista *Das Neue Frankfurt*, 1930.

## La época en la Unión Soviética

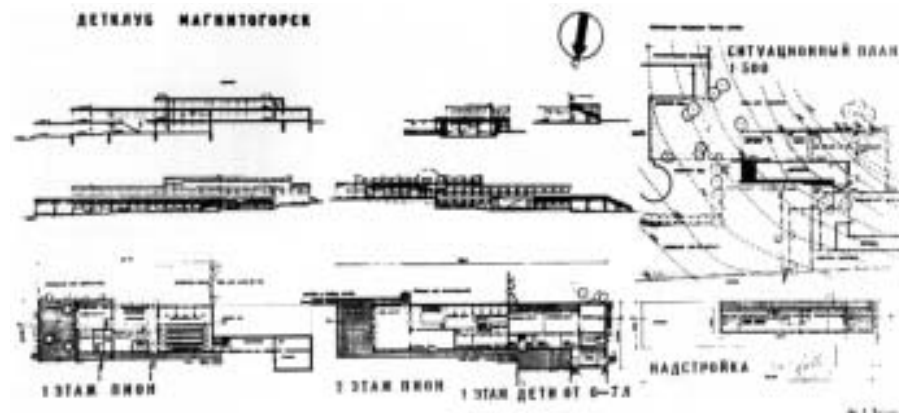
Los contactos culturales bilaterales entre los intelectuales soviéticos y los representantes de las vanguardias europeas occidentales fueron intensos durante los años veinte. Por ese motivo, en 1919 se funda la *Oficina Internacional de Artistas Rusos*, que contaba con figuras como Kandinsky o Tatlin y que envió emisarios culturales a Alemania, Italia o Suiza. Uno de ellos, El Lissitzky, viajó a Berlín en 1922 para participar en numerosos congresos. Margarete le conoció durante su estancia en Moscú y pasó a formar parte, junto con su marido, del círculo de amistades del artista soviético.

Frente a las relaciones culturales establecidas en el primer cuarto de siglo, basadas en el intercambio artístico y cultural y aunque muchos arquitectos, ingenieros y técnicos alemanes trabajaron en la URSS entre 1930 y 1937, los vínculos, quizá debido a la radicalización de las posiciones políticas, se limitaron a un plano estrictamente profesional.

Destinado al planeamiento y a la organización de nuevas ciudades dormitorio para los centros de la industria pesada y a la búsqueda de la racionalización de la construcción de viviendas, el equipo de Ernst May se completó con técnicos soviéticos y con otros muchos arquitectos de la Europa occidental que se encontraban sin trabajo debido a la crisis económica del 29. Con el inicio del Plan Quinquenal de 1928, se proyectó construir 200 nuevas ciudades industriales y 1.000 agrícolas. El grupo de May estableció los planes generales de las ciudades de Magnitogorsk, Novokusnezsk, Makeewka, Karaganda, Prokop'evsk-Tyrgan, Leninsk, Masinostroj, Boboslavsk, Avtostroj y participó en algunos concursos referentes al desarrollo urbano de Moscú.

Los abstractos esquemas diagramáticos de Milyutin, Ginzburg y Leonidov para el Plan General de la planta siderúrgica y ciudad de Magnitogorsk en los Urales fueron rechazados por las autoridades soviéticas, que optaron, en cambio, por encargar a Ernst May y a su equipo de Frankfurt el plan oficial para la ciudad que se destinaría en un principio a 120.000 habitantes y más tarde se ampliaría a 200.000. Las interminables disputas teóricas de la vanguardia rusa "obligaron finalmente a las autoridades soviéticas a orillar estas pugnas entre facciones e invitar a los arquitectos izquierdistas de la República de Weimar, más pragmáticos y experimentados, a aplicar sus métodos normativos de planificación y producción a la tarea de realizar el Primer Plan Quinquenal".<sup>78</sup> Barrios de 10.000 habitantes, separados por zonas verdes, constituían la ciudad. El esquema elegido de hileras de viviendas orientadas Este-Oeste quedaba circundado en cada unidad vecinal por los edificios destinados a las dotaciones sociales (jardines de infancia, colegios, comedores, clubes, clínicas y comercios).

Determinada por la integración de la mujer en el proceso productivo, la nueva organización del modo de vida comunista condujo a la colectivización de las tareas propias de su género, como la alimentación y la educación de los niños. Para ello, se crearon dotaciones de cocinas comunitarias públicas y se asignaron jar-



dines de infancia y guarderías para un 17% de la población. Entre 1930 y 1933, dentro del grupo May y asesorada por médicos, pedagogos y científicos, Margarete dirigió el departamento de dotaciones infantiles, donde determinó los proyectos tipo para guarderías y clubes infantiles, jardines de infancia, colegios, e impartió cursos para elevar la cualificación de sus colaboradores (constructores y delineantes). Además, en 1932 se encargó de montar un jardín de infancia en la ciudad de Magnitogorsk. Dos años más tarde realizó con su marido un largo viaje por Japón (donde contactó con Bruno Taut) y por China, cuyo Ministerio de Educación le invitó a impartir conferencias acerca de las directrices para la edificación de guarderías.

En 1933 hubo un claro cambio de tendencia en la Unión Soviética y se produjeron duras críticas contra todos los movimientos de vanguardia y contra la idea urbanística de construcción en bandas de May que fueron tachadas de "sellos primitivos". Ese clima provocó la renuncia de Ernst May en 1934, que emigró a África (Tanzania, Sudáfrica y Kenia) donde trabajó como granjero y arquitecto. Sin embargo, otros miembros pertenecientes al equipo original como Werner Hebebrand, Hans Schmidt, Hans Leistikow y el matrimonio Schütte-Lihotzky permanecieron en Moscú. Allí, entre el año 1934 y 1936, Margarete continuó elaborando, para la Academia de Arquitectura, mobiliario infantil en estrecha relación con institutos científicos, médicos y pedagogos.



Proyecto de Club Infantil para 340 niños, Grupo May, 1932

Proyecto de barrio para la ciudad de Magnitogorsk: Grupo May, 1932

Margarete Schütte-Lihotzky (a la izquierda) con Bruno y Erika Taut (a la derecha) en Kyoto, 1934

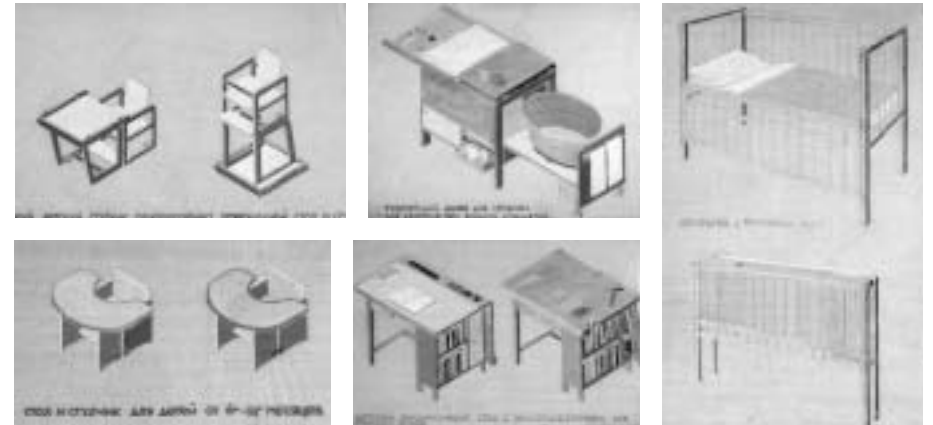
Desgraciadamente, en 1936 se excluyó a todos los arquitectos extranjeros de los trabajos de urbanismo por motivos de seguridad. Además, se iniciaron los encarcelamientos y las deportaciones. Por ello, la pareja Schütte-Lihotzky, junto con la familia Schmidt, abandonó la Unión Soviética, en Agosto de 1937, en un largo itinerario que les llevaría a Estambul, Atenas, Trieste y París. Allí tramitarán sus nuevos pasaportes y, durante el año de espera, intentarán encontrar ocupación, aunque la grave situación laboral, debido al gran número de exiliados, se lo impide. Sin éxito se proponen lograrlo en Londres, pero el contexto tampoco es propicio y deciden finalmente, en Agosto de 1938, viajar a Estambul por recomendación de Bruno Taut y colaborar con la Academia de Bellas Artes.

Cooperaron con el Ministerio de Educación Turco en el planeamiento de Centros de Enseñanza y en la tipificación de colegios rurales. Una serie de adversidades, como la muerte de Bruno Taut pocas semanas después de su llegada o las injustas condiciones de trabajo de otros colegas pertenecientes a minorías étnicas, provocó en Margarete un profundo desaliento, a pesar de sus privilegios laborales y de la belleza del paisaje.

En Estambul conoció al arquitecto Herbert Eichholzer, fundador del grupo antifascista austriaco en Turquía, con el que viajó a Viena durante las Navidades de 1940 para establecer contacto con la resistencia austriaca. Pero después de algunas semanas de actividad clandestina fue detenida por la Gestapo. El tribunal berlinés solicitó la pena de muerte aunque finalmente la condenaron a quince años de prisión. El fin de la guerra en Mayo de 1945 supuso su liberación tras cuatro años y medio de reclusión en el presidio de Aichach en Baviera.

Las dificultades del transporte después de la guerra complicaron el reencuentro con su marido, que había permanecido durante la contienda en Turquía por falta de visado. Tras diversos percances Margarete llegó a Sofía donde esperaría el regreso de su esposo. Mientras tanto, organizó una sección para el desarrollo de equipamientos infantiles dentro del Departamento de Arquitectura de la Dirección General de Obras Estatales. Margarete continuó con la línea trazada desde la Unión Soviética investigando en el campo de las tipologías basadas en el sistema de pabellones. Proyectó y construyó cuatro jardines de infancia durante este año de espera. En 1947, la pareja consiguió reunirse y regresar a Viena, aunque su unión terminaría cuatro años después, tras una actividad conjunta de veinticuatro lúcidos años.

Después del año 1945, la carrera de Margarete Schütte-Lihotzky se centró principalmente en los encargos de organismos gubernamentales: la Oficina de Construcción de Sofía (1946), la Academia de Arquitectura de la República Democrática Alemana (1954 y 1966), el Ministerio de Educación Cubano (1963) o la ciudad de Viena. En ese fructífero y largo período, su actividad se dilató hasta los más heterogéneos ámbitos: exposiciones, artículos, libros (*Recuerdos de la resistencia*<sup>79</sup>), guiones cinematográficos (*Un minuto de oscuridad no nos hace ciegos*, sobre su lucha en la resistencia), organizaciones y congresos profesionales (CIAM, UIA) o viajes de estudio. Además, en congruencia con



Mobiliario infantil, Moscú, 1935-36:

- Mesa silla
- Mesa vestidor plegable para viviendas sin baño
- Cama infantil plegable
- Mesa y silla para niños de 6-24 meses. Altura de mesa regulable para buscar la correcta posición del niño según su tamaño
- Escritorio y mesa de trabajo con librería y armario de herramientas



su compromiso político ingresó en la Unión de mujeres demócratas austriacas, en el Consejo de la Paz o en la Asociación de Campos de Concentración (KZ) y Resistencia. Los últimos años de su vida residió y trabajó con ímpetu en Viena, impartiendo conferencias y escribiendo sus memorias.

Pero el paso del tiempo no atenuó su responsabilidad moral hacia la sociedad. Por ello, en 1988 rechazó el prestigioso premio vienés "Título de Honor Austriaco de la Ciencia y el Arte" al saber que lo recibiría de manos del presidente Kurt Waldheim, en su día oficial del ejército nazi. Grete Schütte-Lihotzky murió en Viena pocos días antes de cumplir los 103 años. Las secuelas de una gripe terminaron con una dilatada, valiente y generosa vida.<sup>80</sup>



Margarete Schütte-Lihotzky y Wilhelm Schütte en Estambul

Margarete Schütte-Lihotzky, 1947

Dibujo de Margarete en prisión publicado en su libro

Margarete Schütte-Lihotzky, 1992

## Epílogo

*“¿Qué hará usted en nuestra sociedad, Miss Hessel? –pregunta Rörlund  
Haré que en ella entre aire fresco, pastor.– contesta Lona”<sup>1</sup>*

Henry Ibsen



Lapones, njalla, depósito elevado sobre un poste (Escandinavia)

En el capítulo que sobre la pérdida de memoria escribe Gabriel García Márquez en sus *Cien años de soledad*, resulta perturbador descubrir cómo esa amnesia les obliga a apuntar en un fragmento de papel el nombre que designa cada cosa y, llegando aún más lejos, les impone indicar el significado que tiene ese vocablo anotado junto al objeto y el uso que se le debe dar. Por ello, este libro ha sido escrito con el fin de que las futuras generaciones construyan con más dignidad el siglo XXI. Se ha pasado “una época en que la mujer se ha enfrentado a las nociones preconcebidas de una sociedad que, hasta ahora y gracias al esfuerzo de las propias mujeres en todo el mundo, apenas empieza a reconocer el valor y aporte de lo femenino”.<sup>2</sup> La arquitectura futura debiera aunar alma y cuerpo, ciencia y conciencia, rigor y vida.

Recordar el pasado para mejorar el futuro ha sido uno de los objetivos de estas reflexiones, pero también hacer crítica de la propia crítica, para así recuperar de la buena arquitectura precedente, proyectada o no por mujeres, aquello que sea excelente incluso para las obras venideras, aspirando, con todo ello, a descubrir los invariantes eternos de la gran arquitectura.

Las excepcionales precursoras que aquí se han distinguido, sobre la base de una elección personal relacionada con ciertas afinidades y sintonías, han demostrado con sus vidas y, sobre todo con sus obras, una alta dosis de coraje, creatividad, excelencia y coherencia. La asunción al mismo tiempo de compromisos y riesgos les ha conferido un estatus de heroínas homéricas, valientes y extraordinarias, que quizá nunca persiguieron. Sus elecciones fueron tomadas de acuerdo a unos intensos principios éticos que debieran servirnos de estímulo a los futuros herederos. Su sabiduría demostrada a la hora de iniciar nuevas visiones del espacio nos ayudará a mirar y observar el mundo con una perspectiva más generosa, donde lo femenino o lo masculino no sea excluyente.<sup>3</sup>

Las obras de estos arquitectos, suficientemente valiosas, abarcables, programáticas, complejas, poco conocidas y por fortuna nada mitificadas, con sus múltiples significados cristalizados en un sentido, y sus múltiples sentidos cristalizados en alguna verdad, son, a su vez, la razón interna y esencial del proyecto de calidad. Este es su drama, su poética y su grandeza.

Uno de los trabajos realizados en esta disertación ha consistido en descubrir, conseguir, archivar, estudiar y catalogar todo lo referente a las obras de estas cuatro arquitectos. Ha sido una operación detectivesca y, en parte, arqueológica ya que los proyectos, a pesar de haber sido mostrados en algunas publicaciones,

no pueden aprehenderse en su totalidad con unas pocas plantas, algunas secciones y una serie de fotografías, pues son organismos que parecen vivir y transformarse continuamente. Sólo nos han llegado algunos fragmentos gráficos de lo que fueron en su tiempo y con ellos se ha intentado reconstruir su totalidad.

A través de la lectura de la *Autobiografía* de Charles Darwin<sup>4</sup> y de sus métodos de investigación, se ha descubierto y comprobado que buena parte del trabajo del arquitecto debiera dedicarse a la observación minuciosa, laboriosa y profunda del objeto.<sup>5</sup> Descubrir los datos que componen una obra, la relación que existe entre ellos y el todo, imaginar inventando o interpretando una totalidad compuesta de fragmentos, ha sido la principal labor investigadora, pues “la ciencia consiste, tal y como nos explica Darwin, en agrupar datos para poder extraer de ellos leyes o conclusiones generales”.<sup>6</sup> Los proyectos expuestos son grandes obras desconocidas del Movimiento Moderno y profundizar en su conocimiento ha requerido una investigación extensa, paulatina, esforzada y celosa.

Para terminar recordando a Lévi-Strauss,<sup>7</sup> se podría llegar a decir que este ensayo no ha sido escrito por mí, sino a través de mí. Él ha despertado pensamientos que eran totalmente desconocidos. Al realizarlo, me he sentido como un individuo que profesa un tipo de vocación irresistible, que me ha ido construyendo, no sólo como arquitecto, sino también como persona. En este largo camino he ido descubriendo lentamente los entresijos de grandes obras de arquitectura. Por todo ello, mi reconocimiento para todas aquellas pioneras que nos permitirán ser más libres.



“MÁXIMA  
a Sofía Montenegro

*En verdad en verdad les digo:  
No hay nada más poderoso en el mundo  
que una mujer.*

*Por eso nos persiguen”.*<sup>8</sup>

Gioconda Belli

## Notas

- <sup>1</sup> Henry Ibsen, *Las columnas de la sociedad*, Ed. Aguilar, 1973.
- <sup>2</sup> Gioconda Belli, *Apogeo*, Ed. Visor Libros, Madrid, 2004, p.7
- <sup>3</sup> Aunque aparentemente la paridad en los puestos del gobierno español ha llegado a comienzos del siglo XXI, la aplastante realidad nos indica lo contrario: entre las ocho ministras suman tres hijos mientras que entre los ocho ministros suman veinticuatro vástagos.
- <sup>4</sup> Charles Darwin, *Autobiografía*. Alianza Editorial, Madrid, 1993.
- <sup>5</sup> Se dice que Orson Welles vio repetidamente *La diligencia* de John Ford antes de dirigir su película *Ciudadano Kane*.
- <sup>6</sup> “[...] Consagraba parte del día a escribir mi diario, y ponía especial cuidado en describir minuciosa y vivamente todo lo que había visto: esto fue una buena práctica.”  
“[...] Todo lo que pensaba o leía se refería directamente a lo que había visto o pudiera ver, y este hábito mental se continuó a lo largo de los cinco años del viaje.”  
“[...] Descubrí, aunque inconsciente e insensiblemente, que el placer de observar y razonar era mucho mayor que el que reside en la destreza y el deporte.”  
“[...] Por lo tanto, mi éxito como hombre de ciencia, cualquiera que sea la altura que haya alcanzado, ha sido determinado, en la medida que puedo juzgar, por complejas y diversas cualidades y condiciones mentales. De ellas, las más importantes han sido: -la pasión por la ciencia -paciencia ilimitada para reflexionar largamente sobre cualquier tema - laboriosidad en la observación y recolección de datos -y una mediana dosis de inventiva así como de sentido común. Con unas facultades tan ordinarias como las que poseo, es verdaderamente sorprendente que haya influenciado en grado considerable las creencias de los científicos respecto a algunos puntos importantes.” Charles Darwin, *op. cit.*, pp.44-45 y 93.
- <sup>7</sup> Claude Lévi-Strauss, *Mito y Significado*, Alianza Editorial, S.A., Madrid, 1987.
- <sup>8</sup> Gioconda Belli, *op.cit.*, p.67.